

7. Conclusión

Existe relación entre el riesgo nutricional y la depresión en el colectivo de adultos mayores, comprobando la hipótesis y observando que la población deprimida había pasado por una situación de estrés psicológico y que realizaba menos comidas al día. Esta relación puede deberse a la disminución del apetito y por una menor ingesta de nutrientes, asociando ambas situaciones al estado de ánimo de la persona. La prevalencia de depresión en este estudio fue del 44% de acuerdo a la EDG, teniendo un mayor porcentaje de adultos mayores solteros con esta enfermedad.

Los adultos mayores institucionalizados son una población propensa a padecer tanto desnutrición como depresión. La población que predominó en este estudio fue el de género femenino, adultos mayores solteros o viudos, que en su mayoría poseen un bajo nivel educativo. De acuerdo al puntaje de la MVN, más de la mitad de los participantes se encuentran en la categoría de riesgo de desnutrición y desnutrición. A través de MVN se puede realizar una intervención temprana al adulto mayor para evitar un deterioro nutricional que los lleve a otras enfermedades relacionadas.

Las medidas antropométricas realizadas como parte de la MVN permitieron ver las principales diferencias entre la población masculina y femenina. También se pudo observar que el IMC no es un parámetro específico para este tipo de población debido a los cambios en la composición corporal que se dan en esta etapa de vida.